



CRECIMIENTO DE CHINA EN LA ECONOMÍA MUNDIAL Y SU RELACIÓN CON LOS PAÍSES SUDAMERICANOS

En diciembre de 1978, el líder de la República Popular de China, Deng Xiaoping, iniciaría una serie de políticas de profundas reformas económicas y de apertura al exterior que darían comienzo a un proceso intenso de crecimiento y desarrollo de la economía china.

Crecimiento de la economía China en los últimos 40 años

Como consecuencia de los períodos conocidos como el “siglo de la humillación” (1839 a 1949) y de la Revolución China (desde 1949), la salud de la economía China para 1978 se encontraba en una situación muy crítica, con un PIB de 293 mil millones de dólares, una pobreza del 87% y con un saldo de 45 millones de muertos, víctimas de trabajos forzosos, violencia y la falta de comida.

Fue en este contexto de pobreza y hambre que, dos años después de la muerte de Mao, Deng Xiaoping desarrolló las llamadas “cuatro modernizaciones”: la agricultura, la industria, la tecnología y la defensa, buscando como resultado el desarrollo de las fuerzas productivas y por consiguiente de la economía. Con su propuesta de “reforma y apertura”, Deng inició una triple transición que se alejaban de las propuestas de Mao Zedong: de una economía cerrada a una abierta, de una economía planificada a una de mercado y de una sociedad rural a una urbana. En este lapso de 40 años, la economía crecería a razón del 10% anual; la pobreza se redujo en 850 millones de personas (1% en 2020); su PIB creció a 11,7 billones de dólares en 2020; el país se transformó en primer exportador mundial de bienes, primer productor manufacturero, principal tenedor de reservas internacionales y principal acreedor de los Estados Unidos.

Los pilares del crecimiento económico

El crecimiento de China se apoyó en tres factores fundamentales:

- *Gran dotación de trabajo con salarios bajos.* Con una población de 1.400 millones de habitantes, uno de los pilares de este proceso de crecimiento se basó en mano de obra abundante y barata. Los capitales externos se vieron tentados de entrar a China debido a la combinación de mano de obra altamente rentadora de bajo costo (en términos internacionales) y con altos niveles de calificación. Durante este periodo, China ha atravesado uno de los procesos de industrialización y urbanización más intensos y acelerados de la historia, impulsando un proceso de migración de los trabajadores del campo a las grandes ciudades. La población urbana pasó del 13% en 1950 a 65% en 2020.

- *Crecimiento del consumo y la inversión.* Una de las políticas que intentaron orientar las autoridades fue el incremento del consumo interno, llevando su economía no sólo de ser un país productor sino también consumidor. Este proceso de crecimiento del consumo en China tuvo que ver con políticas cuyo objetivo era otorgar una elevada cantidad de empleos en empresas públicas en el nivel nacional lo que ayudó a expandir los niveles de consumo. Las mejoras salariales de las familias han llevado a un nivel de consumo cada vez mayor y a mayor velocidad. El PIB per capita en dólares a precios constantes de 2010 pasó de 307 dólares en 1978 a 8405 dólares en 2020.

Por el lado de la inversión, la tasa en 2020 rondaba el valor espectacular del 45% como consecuencia del exceso de liquidez, el superávit comercial, las grandes cantidades de entrada de capitales extranjeros y al crecimiento del crédito bancario. Los principales rubros de inversión se orientan a construcciones de gran desarrollo, sector inmobiliario y el desarrollo de trenes de alta velocidad.

- *Impulso de las exportaciones e inversiones extranjeras.* Desde que China ingresó a la Organización Mundial del Comercio en 2001, las exportaciones han sido una de las columnas principales del crecimiento chino y una de las herramientas de modernización de su economía. Durante el periodo 2000 al 2007 las exportaciones chinas crecieron 22.5% frente al 5.5% de media a nivel mundial, mientras que las importaciones lo hicieron en un 18.0% contra el 5.5% de media mundial. En 2019, la exportación de bienes alcanzó la cifra de 2.499,4 mil millones de dólares, dejando un superávit en su balanza comercial de bienes de 392.993 millones de dólares.

Por el lado de las inversiones extranjeras directas (IED), desde principios del siglo XXI China se ha convertido en el principal destino mundial de inversiones exteriores. Esto ha llevado a un crecimiento considerable de las reservas oficiales de divisas, siendo el poseedor de las mayores reservas de divisas del mundo, llegando a los 3,17 billones de dólares en noviembre de 2020.

Relación comercial y financiera con Sudamérica

Con el ingreso de China a la Organización Mundial del Comercio en 2001, comenzó un proceso en el que China pasó a ser uno de los países más importantes en la economía mundial, y especialmente en el comercio mundial de bienes. Este cambio estructural en el comercio mundial tuvo importantes consecuencias para los países de América del Sur.

El crecimiento de las exportaciones de materias primas desde la región hacia China tuvo un efecto directo sobre el precio de las mismas, lo que trajo beneficios fundamentales para los países Sudamericanos al aumentar el valor de sus exportaciones de recursos naturales y productos

relacionados. En este contexto, China se convirtió para varios países de en uno de los principales socios comerciales. Por el lado de las importaciones, China, que no era un país relevante hasta el 2000, se convierte en uno de los proveedores para los países de Sudamérica.

La contracara del incremento de las exportaciones de productos primarios de los países de América del Sur es una desindustrialización regional, expresada en la reprimarización de las exportaciones de bienes, y la pérdida del peso de la manufactura en el total del PIB.

Conclusiones

Los resultados del proceso iniciado por Deng Xiaoping no sólo han sido favorables, sino que se puede decir que han sido asombrosos. A partir de las reformas el PIB chino en dólares pasó de 293.631 mil millones en 1978 a 11.7 billones en 2020, con una tasa de crecimiento del 10% anual. La magnitud de su apertura al comercio exterior representó el 35.7% del PIB mundial en 2019, alcanzando ese mismo año la cifra de 2.499,4 mil millones de dólares en exportaciones de bienes.

En cuanto a la relación comercial entre China y los países Sudamericanos a partir de 2001, creció exponencialmente. Sin embargo, la contracara del incremento de las exportaciones de los países de América del Sur es una desindustrialización regional, con una reprimarización de las exportaciones de bienes y con la pérdida del peso de la manufactura, teniendo un importante peso en el saldo comercial entre China y los países de la región dado que la relación se basa principalmente sobre el intercambio de bienes primarios por bienes industriales.

Sebastián Matías Arena

Estudiante de la Lic. en Economía